



EL ASALTO A LA RAZÓN

**CARLOS
MARÍN**

cmarin@milenio.com
@CarlosMarin_soy



El estercolero del 1 de junio

El viernes Alejandro Domínguez informó en su noticiario de MILENIO Tv que aspirantes a cargos en el Poder Judicial “nada más no prenden, por más ridículos que sigan haciendo”.

Y exhibió a un pobre pretendiente a magistrado lamentando:

“Me están haciendo *preguntas muy técnicas*. El ‘dolo eventual’ es el que, *si me voy a la literalidad de las palabras, es temporal...*”.

Un ignorante, pues, de que *temporal* es pasajero, transitorio, y que lo *eventual* puede suceder o no, lo no programado y sujeto a cualquier *evento o contingencia* (para el remate, la producción recuperó al *Chapulín Colorado* en un pupitre escolar alertando: “¡Ay qué bruto, pónganle cero...!”).

Otro fue captado en un mercado callejero intentando repartir sus volantes de campaña, que nadie se los quiso recibir.

Y salió también una patética señora diciendo:

“Estas son las cosas que puedo hacer en 15 minutos: un sándwich, leer un capítulo de un libro, darles de comer a mis gatos, tomar un café, llamar a mi mamá para ver cómo está y votar por las y los candidatos el día de las elecciones judiciales...”.

O sea, no sabe que el promedio mínimo de tiempo que el Instituto Nacional Electoral calcula para que los electores llenen *seis boletases* de al menos *10 minutos* (si solo debe marcar las de cargos en el Poder Judicial federal, porque en Veracruz, donde hay elecciones concurrentes del Poder Judicial estatal, ayun-

tamientos y Congreso, *el número de boletas será 17: casi tres veces los 10 minutos que sugiere el INE*).

Variantes del mismo ridículo son el *maestro universitario* que se promueve “tan bien preparado como el chicharrón” o la modesta “*Dora La transformadora*”.

Si así están muchos de quienes se han postulado, justo es admitir que muchos otros tienen carrera judicial.

Pero que a nadie extrañe que gran parte de los futuros jueces y magistrados resulten ignorantes y estúpidos, por más que la presidenta Claudia Sheinbaum afirme que más de 60 por ciento de la población está “bien enterada” del demencial proceso electoral que debiera suspender.

Entre lo que registra la patológica venganza de Andrés Manuel López Obrador están los llamados del Senado a que las autoridades electorales eliminen a gente supuestamente ligada a criminales o que arrastra historiales delictivos... pero que fue escogida por los Comités de Evaluación de los Poderes Ejecutivo y Legislativo (el Judicial no propuso a nadie, porque acató las órdenes judiciales de suspender la selección).

Súmese la corroboración de que este circo “democrático” nada tiene que ver con la impartición de justicia, porque se prometió que no intervendría la política, pero la consejera presidenta, Guadalupe Taddei, informó que de 20 a 24 por ciento de solicitantes para ser “observadores” milita en partidos (del oficialismo, obviamente).

De pión, en esta farsa contra el nepotismo, un hijo de AMLO, Ramón López Beltrán, sube a redes su lista de preferidos para la Suprema Corte y la mayor promoción de las elecciones corre a cargo de la Presidencia de la República... —